

Año primero — Número sexto

DIRECTOR

Antonio Puig Campillo

Redacción y Administración
« SAN VICENTE, 12, 2. »

EVOLUCION

Cartagena 30 de Abril de 1909

SUSCRIPCIÓN

Cartagena, un mes. 0'25 ptas.
Provincias, trimestre. 1'00No serán devueltos los originales
Se publica los días 15 y 30 de cada mes

SUMARIO

Contra el intelectualismo A. Puig Campillo
Los pajaricos sueltos Vicente Medina
Fiesta Escolar
Rev y Señor J. Ortiz de Pinedo
Mecanismo del lenguaje Eduardo Benod
Con lápiz Juan B. Puig
Orientaciones para maestros y maestras
Sección de noticias

Reformas en la enseñanza

Contra el intelectualismo

Los progresos de las ciencias biológicas han tenido su resonancia en la Pedagogía: de aquí esa grandiosa evolución actual en materia educativa para realizar las condiciones del equilibrio fisiológico del niño, tal como reclaman las leyes de su naturaleza, esto es, haciendo marchar paralelas y recíprocamente subordinadas la educación del alma y la del cuerpo, para que se lleve a cabo la armonía con que funciona y se desenvuelve, en su estado normal, nuestra naturaleza psico-física.

Precisa regular el estudio con el ejercicio, alternar el desarrollo físico con el intelectual á fin de que el desequilibrio que necesariamente resulta cuando falta ese orden, no quite al niño la salud y mate el germen de su inteligencia. El trabajo intelectual ha de tener su límite, interrupciones ó descansos más ó menos largos, según las fuerzas de cada individuo, pues sujetar una tierna inteligencia á un continuo ejercicio sin concederle descanso, es poner en peligro la vida del que lo ejecuta.

Los efectos del desequilibrio físico é intelectual no siempre son inmediatos: pueden serlo, y en ellos tal vez podría buscarse la causa principal de enfermedades atribuidas á otras influencias.

Esos jóvenes endebles, enfermizos, muchos de los cuales dejan el mundo cuando empiezan á ser hombres, son una protesta cruel contra ese brutal sistema de educación que roba á la niñez el tiempo de esparcir el ánimo y desarrollar los miembros, y la agobia con esa perjudicial *ciencia libresco*, que tanto se ha combatido desde los tiempos de Montaigne, Rabelais y Rousseau, hasta el presente en que la lucha continúa.

No sólo ha de tenerse en cuenta la fatiga mental, si que también la inacción física. Debe la educación respetar la naturaleza, y el movimiento es una necesidad del desarrollo del cuerpo, es la expresión de la vida.

La dificultad que se halla en todos los niños de que estén sentados y quietos algún tiempo, obedece á que no pueden sustraerse á esa ley de su desarrollo y de su vida que constantemente les impulsa á ejercitar su actividad fisiológica.

De aquí el que se cansen y se aburran cuando se les obliga á permanecer demasiado tiempo quietos en un sitio y guardando una posición fija. La atención misma se cansa cuando el niño se ve precisado á contrariar los impulsos de su naturaleza, ávida siempre de movimiento.

Dejad que el niño satisfaga la necesidad de movimiento, y cuando después de ejercitar su cuerpo éste necesite descanso, fácilmente se conseguirá hacerle prestar atención á los ejercicios intelectuales, y le serán de provecho las lecciones que reciba: así lo demuestra la experiencia.

Cultivar las facultades intelectuales, dice Spencer, en la forma y medida que se hace en la inmensa mayoría de las Escuelas primarias, ocasionando la decadencia física, es ir contra el fin de la educación. So-

metiendo los niños á este sistema de alta presión, se destruye frecuentemente su porvenir, además de imponerles las angustias, la tristeza y las incapacidades que acompañan á la mala salud.

Pedagogos é higienistas luchan por desterrar el *intelectualismo*, característico de nuestras Escuelas, y al mismo tiempo que sus inconvenientes, han señalado los medios para que la educación dé provechosos frutos.

Urge acabar de una vez con esa Escuela irracional que padecemos; hay que abandonar la nociva rutina engendro de nuestros males, y realizar esa labor constante, que en sentido progresivo llevan á cabo los civilizados países que tienen la esperanza de lo porvenir en la educación de las nuevas generaciones.

A. Puig Campillo.

Los pajaricos sueltos

I
No mandes á los nenes á la escuela
porque no la han abierto
y está si es que el Señor no hace un milagro
cerraica pa tiempo.
Ha caído en la cama,
mu malico el maestro,
y es cosa de temer, por las señales,
que ya no se levante el *probe* viejo...
Una jaula vacía
páece la escuela con aquel silencio
y á sus anchas corriendo los zagales,
una *bandá* de pajaricos sueltos.

II
Ya doblan las campanas...
ya *arremató* el maestro...
muncha pena me da, porque era un hombre
de los pocos *c'hay güenos*..
muncha pena me da por los zagales...
¡No paro de pensar que va á ser de ellos!

III
¡Traigo en el corazón una tristeza!
D'allá abajico vengo:
la escuela *cerraica* como siempre
y con aquel silencio...
chillando *atreorrico* los zagales
y á sus anchas corriendo...
¡La jaulica vacía
y la *bandá* de pajaricos sueltos!

Vicente MEDINA.

Fiesta Escolar

Mollnos Marfagones

En la escuela que en este importante barrio rural sostiene una sociedad Obrera «La Igualdad» se celebraron, el domingo 25 del pasado exámenes y reparto de premios á los niños que á aquel centro de educación asisten.

Hay al frente de aquella escuela, accidentalmente, un profesor de vasta cultura y de la madera de los buenos pedagogos, y gracias á sus iniciativas y al entusiasmo de los socios que ese centro sostienen, la escuela, que no cuenta con ningún apoyo oficial, está mejor dotada que ninguna de las escuelas públicas rurales de Cartagena y con un material que ya quisieran para sí algunas escuelas de Cartagena.

La fiesta escolar que con motivo del reparto de premios se hizo resultó brillantísima.

Los niños que ya en el examen habían acreditado que no se les educa por el antiguo sistema rutinario sino, por el moderno método racional instructivo-activo, demostraron en su compostura y modales que aquella rusticidad propia de las gentes del campo ha desaparecido en ellos para dar paso á la urbana y fina compostura, el trato considerado y cortés y á la soltura y natural espontaneidad del niño bien educado.

Presidió el acto el concejal de nuestro Excmo. Ayuntamiento don José Nieto Urrea el que con frases encomiásticas y sinceras elogió á los fundadores del Centro Escolar, al digno y culto profesor que lo dirige y al pueblo entero que ayuda al sostenimiento de tan provechoso establecimiento y terminó ofreciendo su concurso incondicionalmente para toda obra de cultura que tienda á mejorar y beneficiar á aquel barrio.

Hizo después uso de la palabra D. Adolfo Martínez que en frases hermosas y párrafos brillantes ensalzó la obra de la Sociedad que así se sacrifica por la cultura de sus convecinos y la importancia que para los obreros tiene la escuela, á la que llamó «alma mater» de las sociedades.

Leyó después un brillante discurso el profesor de las Escuelas Graduas, cuyos directores y profesores habían sido previamente invitados por la Sociedad, D. Guillermo Conesa; trabajo que superó cuanto podamos decir en su elogio, habló de escuela como es hoy, de sus deficiencias, de sus vicios, de sus consecuencias; y en contraposición nos pintó la escuela del porvenir y los maestros que para las escuelas de mañana habrá que formar, abundando en la teoría de uno de los mejores pedagogos españoles, el Sr. Martí Al-